

## Capítulo 17 - Ambos son importantes para mí.

El palacio dimensional se reformó a nuestro alrededor tras la derrota del Wyrn del Vacío, sus paredes se sellaron perfectamente como si la brecha nunca hubiera ocurrido.

El cadáver de la enorme bestia yacía tendido en el suelo de la cámara, sus escamas negras aún humeaban por las quemaduras de qi que le habíamos infligido.

Mei Ling y Lin Yue se apoyaron contra las paredes cubiertas de seda, recuperando el aliento, mientras yo me arrodillaba junto a la criatura caída, mis sentidos mejorados captaban un débil pulso de energía desde su núcleo.

"Mira esto", dijo Lin Yue, secándose el sudor de la frente. Su voz era firme, pero sus ojos delataban un cansancio persistente. "De hecho, lo derribamos. ¿Y ahora qué? ¿Dejar que se pudra?"

Negué con la cabeza, sacando una daga imbuida de qi de mi anillo espacial, una de las nuevas herramientas que desbloqueaba la herencia. "No exactamente. Estas bestias tienen núcleos valiosos. Veamos qué tenemos".





Nos reunimos a nuestro alrededor mientras yo cortaba con cuidado la parte inferior del wyrm. La hoja atravesaba la piel dura con sorprendente facilidad gracias a mi fuerza recuperada. Mei Ling jadeó al emerger un orbe brillante, latiendo con esencia de vacío oscuro. Era del tamaño de un puño, y de él emanaban volutas de luz etérea que formaban... ¿una llave? No, no exactamente: un pequeño fragmento cristalino que brillaba como un fragmento de luz estelar, incrustado en la superficie del núcleo.

"¿Qué es eso?", preguntó Mei Ling, acercándose. Su mano rozó la mía accidentalmente, provocando una chispa familiar en nuestro vínculo.

[Alerta del sistema: Contacto menor - Vitalidad +5]

[Vitalidad del anfitrión: 205/200 (desbordamiento estabilizado)]

"Parece una llave espiritual", reflexionó Lin Yue, examinándola sin tocarla. "He oído historias: fragmentos como este pueden abrir ruinas antiguas o reinos ocultos. Podríamos venderla en los mercados fronterizos por una fortuna, o usarla nosotros mismos si encontramos la puerta correcta".

Asentí, extrayendo el fragmento y guardándolo junto con el núcleo en mi anillo. "No hay prisa. Es valioso, pero tenemos prioridades más importantes. Por ahora, está a salvo conmigo".





El palacio zumbó suavemente, como aprobando la decisión. Con la amenaza inmediata desaparecida, deseé que el espacio volviera a su forma de brazalete en mi muñeca, mientras la gran cámara se disolvía a nuestro alrededor.

Nos encontramos de nuevo en la cueva en penumbra; el cadáver del sierpe era ahora una sombra imponente en el reducido espacio. El aire exterior traía el lejano parloteo de las ratas diabólicas restantes, pero la horda parecía haberse marchado.

"Salgamos de aquí", dije, abriendo camino. El túnel de la cueva era estrecho, lo que nos obligaba a caminar en fila india. Mei Ling me seguía de cerca; su presencia era una calidez reconfortante a través de nuestro vínculo espiritual, mientras que Lin Yue cerraba la marcha, con el arco listo.



Cuando salimos a la luz del sol moteada de Whispering Grove, el bosque parecía más tranquilo, casi respetuoso después del caos que habíamos desatado.

Los árboles centenarios susurraban con la brisa, sus hojas formando patrones que podrían haber sido advertencias o invitaciones. Me detuve, metí la mano en mi anillo y saqué dos capas sencillas que había guardado antes: prendas prácticas del guardarropa del palacio.

"Toma", dije, dándoles uno a cada uno. "La pelea les destruyó la ropa. Esto les servirá hasta que encontremos mejor equipo".



Lin Yue tomó el suyo, con las cejas arqueadas por la sorpresa. "¿Tuviste esto todo el tiempo? Después de todo lo que había ahí, ¿estabas preparada?"

Me encogí de hombros, mirando sus penetrantes ojos verdes. "No podía dejar que anduvieras sin protección. Los peligros del bosque aún no han terminado".

Su rostro se suavizó, un rubor le subió por las mejillas mientras se ponía la capa sobre los hombros. Me agarró del cuello con suavidad, acercándose a ella, no con ira, sino con una mezcla de exasperación y algo más de calidez. "Maldito idiota. Actúas como un guardián mientras apenas nos mantenemos unidos. No creas que no me di cuenta de cómo nos protegiste allí."

[Alerta del sistema: Profundización del vínculo - Puntos de harén +10]

[Lin Yue Bond mejorado: rango A]

La miré directamente a los ojos con voz firme. «No podía alejarme de ustedes dos. Son... demasiado importantes para perderlos». Las palabras quedaron suspendidas entre nosotros, sinceras y crudas.

Me soltó el collar rápidamente, tapándose la boca con una mano y enrojeciendo aún más. «Maldita seas», murmuró, girándose para ajustarse la capa. Mei Ling observó el intercambio con una leve sonrisa, poniéndose la suya con gracia.



Seguimos caminando, el sendero del bosque se adentraba más en la arboleda. Mei Ling se puso a mi lado, rozando la mía con su mano. Al cabo de un momento, se detuvo, deteniéndome. Lin Yue se detuvo un momento más adelante, dándonos espacio, pero manteniéndose alerta.

"Tianlong", dijo Mei Ling en voz baja, con voz temblorosa. "Incluso después de que... te envenené, te traicioné, me salvaste. Salvaste a mi hermano. ¿Por qué? Solo soy una sirvienta. Nada especial."

Me reí entre dientes, acariciándole la mejilla con suavidad. Sentí su piel cálida bajo mi tacto, sus ojos buscándome. «Eres más que eso. Eres fuerte, leal y... sí, hermosa. Pero no se trata solo de eso. Ahora estamos juntos en esto. Familia, ¿recuerdas? Me aseguraré de que vuelvas a ver a tu hermano, pase lo que pase».

"Esto..." Su voz temblaba, claramente al borde de las lágrimas. Definitivamente, eso aún no la había llevado al límite, así que me detuve antes de darle otra descarga, necesaria para mantenerlas en el círculo de tira y afloja hasta que se dieran cuenta de cuánto les dolería alejarse de mí.

"Y después de reencontrarme con tu hermano, me iré, así no tendrás que mirar a la vieja abuela, jaja."

Me miró fijamente, un silencio que se prolongó por un instante, con el rostro enrojecido antes de asentir. Sin decir nada más, me tomó la mano y seguimos andando. Metí la mano libre en el bolsillo y





caminé con paso tranquilo mientras los susurros del bosque se desvanecían tras nosotros.

"Esto..." Su voz temblaba, claramente al borde de las lágrimas. Definitivamente, eso aún no la había llevado al límite, así que me detuve antes de darle otra descarga, necesaria para mantenerlas en el círculo de tira y afloja hasta que se dieran cuenta de cuánto les dolería alejarse de mí.

"Y después de reencontrarme con tu hermano, me iré, así no tendrás que mirar a la vieja abuela, jaja."

Las palabras quedaron suspendidas en el aire, pronunciadas con una leve risa para ocultar la prueba subyacente.

Mei Ling se congeló a mitad de paso, su mano se resbaló de la mía como si la hubiera golpeado.

Sus ojos se abrieron de par en par y un dolor agudo floreció en su pecho como una reacción de qi: apretado, constrictivo, dificultando la respiración.

Fue como si leyera como en un libro lo que estaba pasando dentro de la mente de la pequeña doncella.

Se llevó una mano al corazón y jadeó suavemente; el sonido era apenas audible por encima del susurro de las hojas.



"¿Irme?" El pensamiento resonó en su mente, retorciéndose como un cuchillo.

Después de todo —la huida, las batallas, la extraña calidez de su creciente vínculo—, él simplemente... ¿se iría? ¿La dejaría atrás como a una sirvienta abandonada?

Era un libro abierto que he leído toda la noche, pero solo necesito devorarla con consentimiento. Es emocionante cuando su corazón se acelera y me desea a mí, no solo a su cuerpo.

Ella se quedó allí, clavada en el lugar, observando cómo Lin Yue avanzaba sin dudarlo.

La mujer arquera se puso a caminar a mi lado, su capa ondeando ligeramente con la brisa y con un brillo decidido en sus ojos verdes mientras seguía mi ritmo.

"¡Espera, ya voy!" Entonces se oyó la voz de Mei mientras corría y se unía a nosotros.

Y yo sólo podía sonreír, sabiendo que ella eligió sus opciones.

'Ella vendrá mucho a partir de ahora.'

